**Universidad Nacional de La Matanza**

**PRIMERA JORNADA DE INVESTIGACIÓN INTERDEPARTAMENTAL**

**Título de la ponencia:** Acceso a una mayor inclusión por el Plan de Finalización de Estudios Secundarios en el Partido de La Matanza

Datos de autoría: Prof. Lic. Renato Olivieri

Correo Electrónico: rvolivieri@fibertel.com.ar

**Descriptores:** Educación Secundaria de Adultos, Inclusión, La Matanza.

**Resumen:** Lafinalización de la Escuela Secundaria constituye un objetivo social, político y cultural prioritario en el marco de la legislación vigente actual: Leyes de Educación Nacional 26206 y Provincial 13688. La obtención del título, al concretarse, significa un logro enmarcado en la “inclusión educativa”, impensable si no se hace referencia al binomio “inclusión-exclusión” ni al proceso de desigualdad social. En este contexto, la Dirección de Educación de Adultos, de la Provincia de Buenos Aires, impulsó el Plan FinEs 2 (Plan de Finalización de Estudios Secundarios). En el referido proyecto, se indagará no sólo su éxito sino también su impacto en la vida social, incluyendo a la vez la visión actual de la Educación tanto de los estudiantes adultos como de sus docentes, en atención a su relevante importancia. El estudio en curso en el Proyecto implicará llevar a cabo encuestas presenciales a los estudiantes adultos y entrevistas semiestructuradas a sus profesores respectivos. El alcance en la recolección de datos será lo más exhaustiva y completa posible, con docentes y alumnos, pero también se prevee el encuentro con Autoridades Educativas del Partido de La Matanza y del Gobierno Provincial- Área Educación, con sede en La Plata. Se prevee un impacto de **transferencia doble**: por un lado, interno: a los docentes de grado de la UNLaM; y, por otro lado, externo: a los actores mismos del Plan (estudiantes Adultos y Docentes) y, desde luego, a las Autoridades Educativas en los niveles Municipal y Provincial.-

**Estructura de la Ponencia:** Se ha indagado sobre las décadas de los 80 y los 90 (siglo XX), tanto en Argentina como en Iberoamérica, en lo que se ha dado en llamar “Tormenta Noeliberal” ( António Teodoro Afonso Scocuglia, Liliana Olmos, Carlos Torres et al., “Tempos e Andamentos nas Políticas de Educaçâo”, Brasília, 2008). En las décadas mencionadas hubo un consenso bastante generalizado en torno al Modelo Neoliberal, que se tradujo en un achicamiento del Estado, un avance de procesos privatizadores y una mayor liberalización y mercantilización de las economías, con el consiguiente impacto en el sector educativo. El retiro del Estado de sus funciones como generador, regulador y supervisor del funcionamiento del sistema educativo es, en realidad, un resultado de las políticas económicas aplicadas en el marco del Consenso de Washington, que ve al Estado como subsidiario y a las políticas públicas como residuales y que, en tanto tal, solo actuaría donde el mercado no pudiese llegar. Bajo esta lógica, en el ámbito de la educación se produjo, también, una sustracción de conocimiento y cultura del dominio público, lo cual acentuó la concentración de los productos públicos del saber e intentó consolidar una transformación de la educación - concebida antes como un bien y un derecho de carácter inclusivo- en un servicio cada vez más privado y, desde luego, con un esperable correlato de exclusión. Obviamente, esto se vio acompañado de una marcada acentuación de la desigualdad social, en consonancia con un mayor abandono de las escolaridades primarias y secundarias y, asimismo, un menor ingreso a ésta última. Situación compleja, difícil y que, muchas veces, parecía no tener salida o solución, como tan bien describen diversos estudios, entre ellos: “ La situación de la Educación de jóvenes y adultos en la Argentina” (Sandra Llosa, María Teresa Sirvent, Amanda Toubes e Hilda Santos, Buenos Aires, 2000). En la primera década de este siglo, más en particular desde 2003 en adelante: con el Plan FinEs (2008-2011) y el Plan FinEs 2 (desde marzo de 2011), se intenta revertir esta situación en nuestro país y ello a partir de una crítica muy fuerte al neoliberalismo.

Ahora bien, mientras que sobre la mencionada “tormenta neoliberal”, su desarrollo y sus consecuencias negativas en Educación, hay variedad de estudios, tanto en español como en portugués, en Argentina como en Iberoamérica, en cambio no se han detectado en forma preliminar estudios específicos en nuestro país sobre los resultados alcanzados con la aplicación e implementación de dichos planes. Es por ello que se plantea la necesidad del presente proyecto de investigación. Se ha señalado cómo, en las mencionadas décadas y muy particularmente en la última del siglo XX, se intentó la consolidación de un tipo de sociedad atravesada por una dinámica de polarización social muy grande , en donde se iban cristalizando fuertes desigualdades a todo nivel: económico, social, político y cultural. Naturalmente, la educación también se vio plenamente involucrada (Maristella Svampa, “La sociedad excluyente- La Argentina bajo el signo del neoliberalismo”, Buenos Aires, 2004). Debido a la interrupción (abandono casi siempre sin retorno) de la escolaridad primaria y secundaria, llegó a verse seriamente afectada la imagen de la educación – en especial en sectores medios y medios bajos- como factor de identidad en el sentido de posibilitadora de una “ movilidad social ascendente” (Svampa, op.cit.). Algo que parecía afianzado durante muchas décadas previas, se venía volatilizando y estaba siendo reemplazado por su contracara negativa, de allí la expresión “tormenta neoliberal (António Teodoro, op.cit.). Unos pocos años antes, en una investigación mencionada ( Sandra Llosa, María Teresa Sirvent et al., op.cit.), se procuraba acotar el problema, con el fin de comprenderlo y encontrar vías posibles y alternativas para solucionarlo. Acorde con ello, señalaban cómo la demanda educativa real es un proceso dinámico que incluye su construcción desde un punto básico: el reconocimiento de la necesidad, su transformación en objeto de reclamo colectivo y su conversión en asunto debate público a través de prácticas participativas, tanto en el interior de las instituciones como también en la esfera de las políticas públicas y globales. Desarrollo que, al darse, no es lineal, puesto que implica el enfrentamiento de diversos mecanismos sociales y el logro consiguiente de variados aprendizajes, dando lugar a un interjuego entre aspectos estructurales (políticos, sociales, económicos) y aspectos psico-socio-educativo (representaciones sociales, el saber cotidiano, el sentido común de un grupo social dado, los procesos de conformación de identidades colectivas, entre otros). Esta perspectiva intenta, desde ya, superar una visión individual o mejor aún individualista del estudio de la demanda educativa, y esto desde un enfoque que es a la vez tributario de la sociología de la educación y de la sociología política. Hay un principio básico, que aparecerá claramente expresado en la fundamentación de la Resolución 4122 del 8 de septiembre del 2008, La Plata, en la cual se aprobaba el Plan FinEs, llamado “principio del avance acumulativo: quien más y mejor educación recibe, más y mejor educación demanda”. Su preocupante contracara: a comienzos del 2000 en el estudio a que hacemos referencia ( Llosa, Sirvent et al.), se hacía patente que casi el 75% de la población económicamente activa de 15 años y más, que había asistido y ya no asistía más a la escuela, se hallaba inmersa en una situación de profunda pobreza educativa. Una enorme población, estimada para ese momento en alrededor de 14 millones de ciudadanos argentinos, estaba en grave riesgo de un probable futuro de marginación social, política y económica. Se trata del importante concepto de “situación de riesgo educativo” que, claramente, hace referencia al bajo nivel de educación alcanzado al punto que se convierte en un verdadero factor de riesgo, a saber: cuanto menor es el nivel educativo logrado, mayor el riesgo de marginación. Además, para complejizar más aún la cosa, este factor de riesgo actúa entrecruzándose también con otros factores de riesgo, emergentes de un contexto que se ha caracterizado como de “múltiples pobrezas”. Ello era así porque las políticas neoconservadoras no sólo excluían a grandes sectores de la población del acceso a bienes y servicios, tales como la salud, el trabajo, la vivienda y la educación, sino también de la toma de decisiones propias referidas a la distribución misma de dichos bienes y servicios. Naturalmente, aunque no es este el ámbito para su desarrollo, el concepto de riesgo educativo presenta una doble dimensión: cualitativa y cuantitativa. Sólo dos breves observaciones. La dimensión cuantitativa refiere a la población de 15 años o más que asistió pero ya no asiste a la escuela, y cuyo máximo nivel es menor o igual al secundario incompleto. En cuanto a la cualitativa, apunta a que “ser alfabeto hoy” es bastante más que saber leer y escribir; basta pensar en el “analfabeto digital” (v Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos, Hamburgo, 1997). En nuestro país, por cierto, la Ley de Educación Nacional 26206 y la Ley Provincial 13688, consagran a la educación y el conocimiento como un bien público y un derecho personal y social de carácter prioritario y que están garantizados por el Estado. En armonía con dichas leyes es que se aprueban e implementan los Planes FinEs (2008-2011) y FinEs 2 (a partir de marzo de 2011).

Todo lo anteriormente señalado a grandes rasgos, nos urge e indica la relevancia del presente proyecto de investigación, cuya factibilidad es real: se lo acota al Partido de La Matanza que tiene, en la actualidad unas 150 sedes para la Finalización Secundaria de Adultos y unos 3500 estudiantes adultos cursando. Al momento de estructurarse el Plan FinEs 2, se calculaba en La Matanza alrededor de 80.000 trabajadores que no habían podido finalizar su Escuela Secundaria. Del presente proyecto de investigación se esperan varios resultados a lograrse, entre otros: el poder relevar la eficiencia y eficacia de la implementación del Plan FinEs 2 en La Matanza; el poder determinar la visión actual de la Educación de los estudiantes adultos y sus docentes; el poder identificar los factores de éxito ( individuales, sociales, familiares, laborales) en dichos estudiantes; y también el poder especificar su incidencia cuantitativa y, naturalmente, el impacto de la transferencia de los productos de esta investigación, tanto interna: a la UNLaM, como externa: a la comunidad de La Matanza.

El presente proyecto de investigación es de carácter aplicado, con alcance exploratorio y descriptivo, enmarcado en el paradigma de la investigación – acción dentro de la corriente conocida como “Metodología de la Investigación Educativa en Educación Superior”, y cuyo trabajo de campo utilizará instrumentos de recolección de datos consistentes en encuestas presenciales a estudiantes adultos y entrevistas semiestructuradas a sus docentes. En cuanto a la población que acude al Plan Fines II , la cual fue analizada en este proyecto de investigación, lo primero que se puede establecer que los pertenecientes a este programa educativo de terminalidad secundaria, fueron los llamados “perdedores” del modelo neoliberal, muchos de ellos desclasados de la constitución de esa antigua y fuerte clase trabajadora argentina. Cuando se realiza un análisis más pormenorizado de la población estudiantil del plan, se deja ver que la mayor proporción de quienes asisten son mujeres, donde gran parte de ellas son mayores de 30 años, las cuales sufrieron en su vida la destrucción de la estructura del entorno familiar por la crisis de la matriz neoliberal en términos económicos y sociales, que culmino en el gran estallido social de fines del año 2001. Es dable destacar el tema de la perdida de la estructura familiar, porque siguiendo como línea de análisis a Bertaux y Thompson (2005), las familias forman el principal canal de transmisión de recursos como el lenguaje, redes sociales, bienes materiales (como la vivienda o un negocio familiar), saberes laborales, valores, actitudes frente al cuerpo, disposiciones, aspiraciones y esquemas mentales de pensamiento de cómo ver el mundo a partir de los cuales se establecen procesos de movilidad social o herencia de clase. La mayoría de estas mujeres son madres y, por su pertenencia a los sectores populares y a la clase trabajadora, ellas se autoreferencian como jefas del hogar y amas de casa.-